AÑO 2 Buenos Aires, Setiembre de 1925 No. 4

ORIENTACION

Organo de la Sociedad de Resistencia Lavadores y L. B. de Autos de la Capital
Adherida a la F. O. R. A. y a la A. I. T.

Secretaria: BARTOLOME MITRE 3270 U. T.: 6296, Mitre

AFIRMACION Y NEGACION

Alguien dijo que las doctrinas de progreso, triunfan por encima de sus sostenedores y contra este axioma optimista de verificación evolutiva y de afirmación categórica nada valdrá el exilio de prejuicios seculares que se interponen en el horizonte diáfano de nuestras convicciones libertarias. En el transcurso histórico de la existencia humana hay una fuerza dinámica en progresión constante que es el principio básico del desenvolvimiento individual y colectivo, ésta fuerza la denominamos: Inteligencia o Pensamiento, facultad que impulsa al hombre a manifestarse en la multiplicidad de todas sus actividades en forma superior a todos los entes iracionales — no intentamos co nesto penetrar ahora en las profundidades insondables de la ciencia biológica en busca del "Fiat Lux" que ha de llevarnos al rechazo o aceptación de una concepción monista o anti-monista con respecto al origen del hombre — Sólo tratamos de reafirmar una vez más la única fuerza de superación que nos impele a través de las épocas a una ascensión permanente hacia cimas de idealismo y perfectibilidad que harán más factible y racional nuestra convivencia en sociedad. Optimistas por efecto y estímulo de libérrimas convicciones auscultamos en la vida misma para hallar el justificativo de nuestras ansias e inquietudes en pos de un ideal de redención. Y en efecto, ese justificativo lo hallamos en la educación del sentimiento, producto de nuestro intelecto cuando éste es orientado por sendas luminosas de grandiosas perspectivas y de óptimos objetivos. Es por esta facultad psíquica o cualitativa que el hombre, esa especie de bestia racional, en el período de su subsistencia trata de satisfacer junto con las necesidades de orden material, aquellas necesidades de orden moral, que complementan la razón de su existencia en sociedad. ¿Qué son sino el sentimiento de solidaridad, de armonía, de estética, de arte, de justicia, de ciencia y de superación. Empero a pesar de la influencia poderosa que estos sentimientos ejercen en nuestro espíritu de sociabilidad la mayoría de los hombres se circunscriben dentro del concierto social y del orden de cosas actualmente estatuido, a vegetar mecánicamente con prescindencia de los dictados del sentimiento, otros hay que ahogan por medio de una evacuación numérica los latidos de más de un hálito generoso. Y es que factores de negación deprimen su conciencia desviando su sentimiento por sendas tortuosas de especulación materialista absoluta y estricta que relegan la existencia del hombre a una sola misión, la conservación, única de su animalidad.

Así constatamos con cierta amargura que la humanidad dentro de la esfera moral apenas si ha realizado conquistas apreciables. La civilización actual, hace del hombre un artefacto de ejecución, o en el mejor de los casos una máquina de producción sin oriente o latitudes de la más tenue idealización. El ambiente vivido con la infición de todos sus imperativos, egolatrismo, dogmatismo, agiotismo y aberroismo, constriñen y atrofian nuestra conciencia llegando a sobornar nuestros más caros sentimientos. No obstante no intentamos justificar la existencia de un renunciamiento absoluto, de admitir tal hipótesis habria motivo para desesperar de la razón humana. El mundo marcha y es impelido por el progreso, porque el progreso es energía, es vida y es acción. Todo se mueve, nada permanece extático, podríamos tal vez con la historia en la mano medir el camino andado, lo que no podríamos es medir lo que está por andar. La evolución ese continente grandioso interminable que ha de llevarnos a la conquista de la justicia.

Mientras tanto hay una labor vital que desarrollar y esta labor es de capacitación, de inteligencia y sentimiento. Nada vale el hombre en la vida de relación con sus semejantes si su sentimiento es encauzado por falsos derroteros. La historia está llena de pillos inteligentes, unos, ineptos e incapaces otros, pero todos o la inmensa mayoría corroídos por una fiebre misántropa de desdén y desprecio hacia la humanidad. El filtro ponzoñoso de falsos dioses, el cilicio pernicioso de absurdas morales, la vorágine fatídica de ascentrales egoísmos primaron con tal dominio en la conciencia humana que el hombre aún hoy nos resulta algo así como un producto andrógino mezcla de barbarie y civilización. Y sólo así se explica la existencia de ciertos factores de negación en la mentalidad de hombres que dicen— y puede ser que lo ansien—ir a la conquista de los más bellos ideales de Libertad y Justicia. Sin embargo, en la vida de relación y correspondencia con sus semejantes dejan entrever la permanencia de ciertos hábitos anticuarios que niegan la influencia persuasiva de las sanas convicciones que dicen sustentan, aportando con sus actos en la vida práctica un cierto desdén o decepción hacia los espíritus proselitistas de los recién iniciados a nuestros ideales y ofertando a nuestros detractores argumentos con que agredirnos para hacer vacilar los cerebros de aquellos que pudieran determinarse un dia u otro a militar en nuestro predios.

Nada valen como factores de convicción aquellos hombres que poseídos de ciertas cualidades intelectivas son aptos para ciertas exposiciones categóricas pero incapaces de llevar a a vida real, la ejecución tangible de ciertas normas que son producto de la moral que informa nuestra idiosincracia anárquica. Pues si en ciertos momentos con su luz meridiana de bellos justificativos pueden aportar ciertos resplandores a los espíritus sumidos en la penumbra del obscurantismo, pueden muy bien también con la negación de sus actos decantar a infinidad de corazones sembrando en ellos el pesimismo que enerva o la amargura que aniquila.

Hay necesidad de empezar una vez por todas a preocuparse con vehemencia y apasionamiento por un problema capital que han olvidado en parte los propagandistas del anarquismo y ello es una labor de capacitación de superación ética: en una palabra, hay necesidad imprescindible de gestar, de arraigar y de afincar en nuestras conciencias la revolución interna de nuestro sentimiento para llegar a la convicción profunda y escueta de la valorización real de nuestro credo. No es suficiente ser revolucionario de reflejo por lo que podamos manifestar exteriormente o por el solo hecho de acudir asiduamente a un centro o sindicato con rótulo más o menos finalista. La consecuencia con los ideales exige valores afirmativos de exposición y ejecución, rota la ley de correspondencia entre el gesto y el hecho nada afirmamos. No se puede ser libertario y autoritario a la vez, no se puede ser fraternal e intrigante al mismo tiempo, ni se puede pretender sentar patente de déspota y superhombre invocando en letras de molde los fundamentos lógicos de la igualdad absoluta.

Si el anarquismo difiere consustancialmente de todas las religiones y a través de la historia pudo refutarlas en buena lid exponiendo objetiva y prácticamente el absurdo y la insuficiencia de todo principio dogmático, es porque halló en el hombre los valores inconmensurables de una ética superior a toda pragmática religiosa, donde la justicia y el amor encuentran su fundamento básico. Esa ética la hallamos en el sentimiento de piedad y de hermandad que hace sociable el hombre y que lo incita a la prosecución del bienestar común.

Quien no siente las palpitaciones óptimas y creadoras de los aspectos de sociabilidad y armonía con los semejantes, lleva hipertrofiado el don más precioso de su individualidad — origen de todos nuestros actos y rasgos magnos y grandiosos.— La sensibilidad, fuente fecunda de todos los atributos morales que llegan a justipreciar en nuestra mente las más sublimes aspiraciones y las más audaces empresas.

No se explica la dualidad de ciertos individuos llamados y tenidos por idealistas; didácticamente ensalzan y loan los sentimientos fraternales y dicen mirar hacia las cimas de perfectibilidad humana, donde el amor y la bondad son el "alfa y la omega" de todas las cosas, y en su vida de ejecutoria y realización empiezan por odiar a los demás hombres por futilezas y triquiñuelas, haciendo de la calumnia y suspicacia una escuela y, del vocablo soez y tremebundo, del epíteto hostil y grosero un arma específica de combate y escición.

Y esto lo lamentamos aquellos que afirmamos que el narquismo no es un movimiento de hampa, de caudillos y de pornográficos y menos de dominio y sumisión.

Otra es la tarea del anarquista convincente y sincero. La persuación, el razonamiento, culto y sereno, el afecto y el respeto comn,hacia los hombres, son los galones de su heraldo libertario y de su moral racional.

He aquí la cualidad: primordial que hoy falta a ciertos hombres que pretenden erigirse en directores de nuestro movimiento y que con sus aberraciones de moral sofística y sus elucubraciones cerebrales han hecho del anarquismo regional y de nuestros baluartes un campo de Agramante.

En defensa de los buenos procedimientos de nuestras instituciones

La organización que edicta esta valiente hojita, ha sido y seguirá siendo a pesar de todos los obstáculos que se crucen en el camino emprendido, defensor infatigable de los buenos procedimientos que han servido de norma a la F.O.R.A.

Es que los camaradas que integramos esta organización, hemos entendido en todo momento que solamente siendo consecuentes con las prácticas federalistas propagadas por los anarquistas demostraremos sentir cariño por nuestro ideal: el comunismo anárquico.

En cambio otros compañeros y otras instituciones parece no entenderlo así sino que por el contrario han creido que imitando a los camaleones o ha los politicos realizan una obra saludable para nuestro movimiento revolucionario.

El error es grave y peligroso. Por eso sin titubeos ni cobardia lo hemos de combatir aunque se nos diga que *atentamos contra la unidad de la F. O. R. A. y somos elementos peligrosos.*

Nuestro primer paso dado para salvar del ridículo y del mal a las instituciones que como adheridos integramos ha sido convocar a una reunión preliminar de delegados para cambiar ideas y hacer un sereno estudio de la situación que se nos ha creado a los gremios de la capital la actitud antilibertaria de los hombres que indebidamente se han apoderado del Consejo de la Local Bonaerense.

Tenemos nuestras razones para pensar que los que por equivocación aceptaban con su silencio una usurpación de derechos una vez que escuchen nuestra palabra franca y rebelde contra ese morbo autoritario que amenaza tomar cuerpo en nuestro campo, se levantaran junto con nosotros a combatirlo y extirparlo.

Mas, concretemos para no irnos con la pluma haciendo consideraciones que no sean *entendidas* por quienes nos lean.

Nadie puede ignorar, por lo menos aquellos camaradas que se interesan de todas nuestras cosas y actuan en la capital, que como una consecuencia del sabotaje que habia preparado Acha y los que lo secundaron, a la huelga general que habían decretado los delegados que concurrieron

a la convocatoria que hiciera el ex Consejo de la Local Bonaerense para tratar la actitud que se debería asumir frente a los atropellos policiales contra el gremio de chauffeurs, nadie puede ignorar, decimos, que en el local B. Mitre 3270, tuvo lugar una reunión de delegados para ventilar ese "affaire" algo obscuro que se nos había presentado en momentos en que más se necesitaba la armonía yhermandad entre los militantes de la Federación Obrera Regional Argentina. Debía ventilarse sí, y no votarse a ciegas porque las cosas no estaban claras. Se había echado sombras sobre muchos compañeros que de ser ciertas algunas que aparecían en "La Protesta" no podrían seguir en nuestras filas los acusados — que eran casualmente los hombres que no aceptaban con resignación que un Acha cualquiera por más que tenga veinticinco años de propaganda, desautorizara una huelga general — y que de ser falsas las acusaciones o dudas tendrían que explicar que fin perseguían al calumniar en forma tan innoble y desconsiderada. Porque no podría guiarlos un propósito bueno, que beneficiara a las ideas eliminando de la propaganda a camaradas que en todo momento habían hecho lo que estuviera a su alcance en pro del ideal. No, no se puede concebir nada más que algo que alguien o alguienes desean ocultar para no dejar vivir a nuestra colectividad en armonía. Más, temiendo que de la discusión surgiera la verdad con cola y todo, escribía el editorialista de "La Protesta" un especie de edicto gubernamental donde se ordenaba casi a los delegados que no discutieran. A pesar del deseo de los redactores de "La Protesta" se acordó que se discutiera.

Pero las cosas por lo que se ve fueron preparadas como para que no les fracasara a los interesados. Han contado para lograr su intento con un montón de serviños (no hay alusión Cerviño) quienes entre ellos mismos se propusieron para formar el Consejo de la Local Bonaerense en reemplazo del que se hiciera renunciar por rebelde e "inepto".

Aquí es bueno hacer resaltar para que todos la conozcan, que la delegación de Lavadores de Autos presentó una moción que fué rechazada, en la cual se decía lo siguiente: Considerando que se han hecho acusaciones contra determinados compañeros, las cuales hay que aclarar y que nosotros tenemos que señalar como irresponsable a otros, proponemos que el Consejo de la Local sea nombrado después que se haya ventilado el asunto que nos ha traído para que así en esa forma los trabajadores tengan la seguridad que son de confianza los compañeros que ocupan esos cargos de tanta responsabilidad.

Aunque nuestra proposición no fué aceptada, cuando se empezó a nombrar el Consejo se presentó a la mesa otra moción para que sólo fuera provisorio el Consejo Local que se nombrara, quien a su vez tendría que convocar a una reunión de delegados de exprofeso donde se nombraría el Consejo Local verdadero. Esta moción fué aceptada por mayoría. Pero el Consejo Local provisorio con Cerviño a la cabeza, haciéndose el tonto para pasarlo bien lo *entendieron* de otra manera, por lo que en la segunda reunión de delegados realizada el 20 de Junio se aclaró el mal *entendido* reafirmándose por mayoría que no era nada más que provisorio.

Ese golpe político dado, ya que se quedaron en un lugar donde nadie les ha facultado, ha motivado para que Lavadores de Autos llamara la atención a esos hombres, pero en vista de no tener contestación y saber que otras organizaciones que procedieron igual que nosotros, tampoco se les ha dado satisfacción, no nos quedaba otro recurso que tomar medidas categóricas, sin andar con medias tintas y hemos convocado una reunión de delegados de gremios de la capital a fin de estudiar esta situación difícil en que nos hallamos todos.

Nuestras cosas deben aclararse. La discusión debe producirse para que se sepa quiénes obran mal y quiénes obran bien. La lógica lo aconseja así. Los que piensan como nosotros que tenemos la razón, queremos demostrarlo.

En cambio, los que obran de mala fe, o moralmente se encuentran sucios, temen someterse a un análisis de higiene.

Tenemos no obstante confianza en que los trabajadores sabrán interpretar el momento porque se atraviesa y que no han de permitir con el silencio que en forma tan cobarde se pisotee nuestros principios federalistas.

Los procederes políticos no se pueden admitir en nuestro campo. Por algo nos llamamos anarquistas.

NUESTRA SALUD MORAL

Para conservar la salud moral, tan sujeta a quebrantos en un ambiente social emponzoñado por infinidad de morbos, no hay nada mejor para un revolucionario que vivir entre el pueblo, confundirse con él y participar de sus anhelos.

¡Desconfiad de el que os mira por encima del hombro, os habla displicentemente u os sonríe con aire de protector! Esos no os aman. Tienen sobre vosotros la infelíz preocupación burguesa de vuestra inferioridad, y han de traicionaros al fin cuando los desacatéis.

Tratad a uno de estos de igual a igual, pronto os daréis cuenta de su hostilidad. Huye, os aisla, murmurará de vuestra audacia y si seguís considerándolo un mortal cualquiera concluirá por deprimiros, calumniaros y concitar contra vosotros el odio de los catecúmenos que lo rodean. Si pudiera, os mandaría decapitar. Como no puede, despedaza vuestra honradez, hiere vuestro decoro y desgarra vuestra dignidad, como fiera irritada. Es lúgubre en pasiones, y para descubrirlo no hay mejor recurso que contemplarlo con indiferencia. No consiente que nadie pase a su lado sin inclinarse y los que en tal irreverencia incurran suscitarán un día u otro el anatema iracundo del odio.

....

José María Acha.

1 de Diciembre de 1924.

NOTA

Como carecemos de inteligencia —pues somos unos "ineptos"—hemos recurrido o la pluma de Acha para describir la silueta de Acha.

NUESTRA MORAL Y LA DE ELLOS

Quien no procede con honestidad es un inmoral.

Los hombres que hemos abrazado el ideal más humano, más noble, no podemos obrar de otra manera que no sea honradamente.

No podemos considerar honesto a quien creyéndose anarquista, po cualquier oposición que encuentre en los problemas que diariamente se nos plantea, en vez de presentar una tesis con claridad nos salga al encuentro con fraces hirientes, negando a otros compañeros, derechos de opinión y de acción, argumentando que no se tiene como ellos veinticinco años de propaganda y de experiencia.

Y, si como en ésta ocasión, hombres como Acha y Arango, que ocupan cargos de grande responsabilidad dentro del movimiento obrero y revolucionario, esgrimen hasta la calumnia contra militantes sin tacha con el sólo fin de sembrar dudas y hacer creer que son víctimas del odio de "despechados", de "ambiciosos" y de "amorales" para en esa forma escapar a la censura de la colectividad, por sus transgresiones a nuestros principios, creemos con sobrada razón que son indignos de la confianza que se les ha depositado.

Ah! pero, no creáis que solo han empleado el insulto y la calumnia para intentar eliminarnos de la propaganda y apagar nuestra palabra rebelde sino que se han valido de medios políticos para ocupar aquellos puestos de actividad en el seno de la Fora.

Si nosotros silenciáramos estos hechos bochornosos, no sólo nos haríamos acreedores al reproche de todos los anarquistas sino que nuestra conciencia nos culparía del daño que sufrirían las ideas que amamos.

Cuando nos detenemos con serenidad en el análisis de los artículos aparecidos en las columnas de "La Protesta", pensamos que a esos escribas les está reservada una plaza en el periodismo burgués dado que sólo descubrimos en ellos bastardas ambiciones de política indecente.

Otras lumbreras tuvieron ya ese fin después de hacerse un renombre en nuestro campo, por lo que no podemos extrañarnos, si tal echo, que no deseamos, llegara a suceder.

Pues de no ser así: ¿a qué viene aquello de ver en nosotros ambiciosos de reempazarlos en la redacción de "La Protesta" cuando bien saben ellos que todos los que estamos en desacuerdo con ellos, carecemos de cualidades para manejar diariamente la pluma. Lo que se deja entrever, aunque pretenden hacer creer que son desinteresados, no es otra cuestión que el temor de retornar a ganarse el mendrugo de pan como otrora, lo hicieran ellos y como lo hacemos nosotros y todos los proletarios. Por eso han creído encontrar en nosotros enemigos de oficio.

Y para asegurarse bien en sus puestos cuentan con muchos serviles quienes desempeñan bastante bien el oficio de lacayos. No será éste un "trabajo" que ennoblezca al que se cree y se aprecia como hombre, pero en cambio para los bufones de nuestro campo resulta cómodó y divertido.

De ahí que en este litigio hayan surgido un buen número de serviles, apareciendo como verdaderos intérpretes de la moral anarquista, siendo que el procedimiento que emplean y la obra que realizan es negadora de nuestros principios.

Los que propagan la idea de fiscalizar nuestro movimiento, no puede caber duda alguna, que se reservan para sí el privilegio de ser los fiscalizadores. O de otra manera, hablando con más claridad, los sabios, que aunque no saliendo del gabinete, imitando a un Rosas, harían un censo para saber quiénes son los adictos, los fieles, los buenos, y quienes los que no se adaptan a ninguna clase de disciplina aunque esta parte de los que tienen muchos años de experiencia.

Nosotros que no hemos apoyado esa idea que nació en el cerebro de los redactores de "La Protesta", podemos contemplar con alguna repugnancia sus malos frutos.

Para lograr eliminarnos de las actividades de la F. O. R. A., como no podían señalarnos ante la colectividad anarquista como elementos indeseables y presentar pruebas, lanzaron dudas sobre nuestras modestas personas, y para llenar los claros que dejáramos momentáneamente, recurrieron a inmorales bien conocidas en nuestro ambiente. Estos sujetos que mencionamos, aprovecharon la oportunidad que se les presentaba para pasar por honestos aunque la misión que tenían que desempeñar fuera rastrera y vil.

Rastrera dado que se han prestado a ejercer la profesión de sicarios, llevando chismes a sus jefes; y para mejor hacerse "dignos" del empleo, tergiversaban los hechos y las frases que recogían.

Esta es una de las causas por qué en "La Protesta" hayan aparecido tantas mentiras. Señalaremos algunas para que los camardas que nos lean comprendan en las manos que se encuentran nuestras instituciones tan queridas, como también la necesidad de emanciparlas de esos caudillos.

Han hecho aparecer al camarada Ramos, de la "Unión Chauffeurs" como un agente del camaleonismo, siendo que nadie sin mentir puede negar que ha sido y sigue siendo el enemigo más temible que tienen los "Usados", los "Alistas" y "Antorchistas" en ese gremio. Saben también que no fué "él y sus secuaces quienes patrocinaron el paro de 24 horas por la ley de jubilaciones, secundando los planes de los afines", dado que se oponía terminantemente a esa parodia.

En cambio, Hermida, uno de los incondicionales con que cuentan Acha y Arango, la ha apoyado. ¿Qué fin han perseguido al lanzar esa calumnia? Nosotros responderemos: Como en la capital, donde todos le conocen por lo mismo que es donde actúa, no podrían presentarlo como enemigo de la F. O. R. A. y "La Protesta" y era el único lugar donde le sería más fácil poner las cosas en su lugar— pues las páginas de "La Protesta" se las habían negado, después que públicamente se la habían ofrecido—y en el interior no lo conocían ni sabían qué motivos existían para colocarnos de frente a ciertos militantes con "tantos años de lucha" en nuestro campo, por eso no pondrían en duda que el "capitán Araña" fuera un agente del camaleonismo; y los que estábamos con él en desacuerdo de los hombres que tienen "cuarto siglo de actuación", forzosamente teníamos que tener la misma catadura moral.

Pero preguntadles a esos redactores desafiadores, ¿por qué no publicaron la carta que recibieron de Ramos, donde les exigía que puntualizaran las acusaciones que decían tener ocultas? Es que no tenían escapatoria para eludir responsabilidades, pues, en ella los emplazaba a una controversia pública para que le probaran los afirmado desde "La Protesta" como también lo que "ocultaban" y que tanta "repugnancia" causaría a los anarquistas de saberlo. Además, por si había "temor" de que la policía se enterara de cosas que podría servir de compromiso, les manifestaba estar dispuesto a concurrir a una reunión de compañeros afines.

Lo que se puede comprender fácilmente, que tanto los informantes, como los informados de la vida de este militante anarquista, es que no pisaban en terreno firme: Habían mentido a sabiendas desde las columnas de "La Protesta".

Y, ¿qué diremos cuando señalaban que Mourla: era uno de los del "cisma" y proponentes de un acuerdo tomado por el gremio de carpinteros, siendo que en la asamblea de dicho gremio no concurrió ni tampoco a nuestras reunione - a excepción de una donde se acordó ir a entrevis-

tarse con el grupo adictor de "La Protesta" para que llamaran al orden a los redactores del diario.

La misma mentira lanzaron contra el "ex-empleado de carpinteros" (quien acusaba de empleado rentado a Secundino González era Emilio López Arango ex-empleado rentado del Sindicato de Panaderos), pues el camarada González, no estuvo en ninguna de las reuniones que habíamos celebrado.

A Pintos lo hacen aparecer como partidario de incitar a los presos a una huelga de hambre, siendo que como consta en el acta, que no publicaron íntegramente, tenía un criterio contrario al de Blanzaco. Además no opinaba individualmente, pues representaba al Sindicato de Lavadores de Autos. Mentir les ha resultado cómodo a los que pretenden fiscalizar la moralidad de los anarquistas, pues así podían justificar que Pintos era un "descalabrado" y "truculento".

Lo que no creemos es que les dé los resultados que deseaban, porque la verdad se abrirá camino a pesar de todos los obstáculos que se le oponen.

Bueno es hacer resaltar lo siguiente: Se ha dicho, con la intención de hacerse una opinión favorable en el interior, que "no éramos los más indicados a censurarlos, ya que carecíamos de responsabilidad y confianza".

Pero se olvidó Acha, que cuando el Consejo Federal del cual él era secretario, sufría un ataque de los que forman el sector "antorchista" fueron invitados estos mismos compañeros para cambiar ideas y ver la actitud que convenía asumir contra esos elementos. Entonces sí que eran de "confianza y responsabilidad", Angel Orlando, Mourlas, Blanzaco, Chiaparini, Pintos, Quevedo y otros que no nombramos para abreviar espacio. Aunque bueno es dejar constancia, a nuestro viejo e inteligente secretario, José María Acha—no estamos que no les resultamos del todo grato gastando ironías—porque lo que pretendía de nosotros era que lo facultáramos para tomar alguna medida contra los "antorchistas". De no habernos opuesto a darle autoridad a quien tenía ansias de ella la reunión del 30 de Agosto no hubiera tenido razón de ser porque el Consejo Federal los hubiera excluído de la F. O. R. A. sin consultar para nada a los trabajadores que la integra. Por algo desean fiscalizar, y aspiran a que se les facilte atribuciones.

Aunque en último caso sin atribuciones o con ellas han de obrar lo mismo... si no se les sujeta a tiempo.

¿Acaso no excluyó a Mattos porque no quiso ser hijastro? ¡Pensar que el "delito" de este mortal era de ocho o diez meses atrás!

El Juez que condenó a Acha, con ser un reacionario, fué más venebolente en la pena porque una vez que hayan transcurrido los seis meses queda libre de toda persecución.

Mas volvamos a la hilación.

Tenemos más para demostrar que somos de confianza y de responsabilidad, mal que les pese a nuestros enemigos de casa. Orlando fué delegado por la F. O. R. A. al primer congreso internacional. Si no era de **confianza** ni **responsable** ¿por qué se le envió a Europa en representación de nuestra institución?

Blanzaco, Chiaparini, Secundino González y otros compañeros de los que señalan como irresponsables estuvieron en el Comité Pro-Presos, durante mucho tiempo sin jamás se les tuviera que hacer una sol aobservación porque obraran mal y perjudicaran en algo a nuestras ideas. Para Acha, Arango y otros, nuestra acción no vale nada — la de ellos sí — somos **irresponsables** porque nos hemos levantado contra el caudillaje que encabezan los redactores de "La Protesta".

Para nada vale ni se tiene en cuenta las veces que hemos sabido en jira de propaganda por la F. O. R. A. y que seguros estamos que los camaradas del interior donde hemos estado no han recojido de nosotros la impresión de que seamos unos "figurones" y sí en cambio **habrán** podido apreciar nuestra modestia, nuestra sinceridad y el cariño que en todo momento hemos **demostrado** poseer por los ideales que sustentamos.

Y no seguiremos porque no queremos que crean que nuestra actuación pueda ser un justificativo para disculparnos de errores graves... que seguros estamos no haber cometido. Pues no damos más valor del que merece a un compañero cuando éste ha realizado actos nobles en pro de los ideales que nos son comunes. No nos formamos ídolos de los que poseen una gran inteligencia porque sería caer en el servilismo tan combatido por los anarquistas.

Pero, no sigamos. Después que todos los hombres que militan en nuestras filas, en la **Capital federal**, esperaban que al chocar con su palabra y sus razones, ambos sectores — ellos y nosotros — en la reunión de delegados surgiera la verdad echa luz, y poder de esa manera colocarse del lado donde estuviera la razón por haber obrado bien,, tal como las circunstancias lo exijian.

Pero como alguien que no podía obrar por cuenta propia, dado que pretendió levar a la práctica lo que días antes decía el editorialista de "La Protesta" — "que si se agarraba a uno de la solapa del saco".. —y que motivó el no poder continuar la reunión; pues, para decir, verdad había gran interés, de parte de ellos, en no discutir y eso que tenían la razón muy agarradita...) y dando por tierra con nuestra norma de conducta observada aun contra los adversarios, discutir conceptos ideológicos como morales y téngase en cuenta, que Acha en una nota y Arango y Acha desde "La Protesta" decían que querían discutir...).

No obstante el incidente que anotamos, quedaba una ansiedad bien manifiesta en nuestro ambiente para que la reunión se volviera a realizar, tal como lo habían acordado los delegados, y que fuera lo más pronto posible pues no podían quedar así las cosas porque a un truculento, (permítasenos devolver el "piropo") cualquiera se le antojara que el asunto no se ventilara.

El tiempo transcurrió sin que los que tenían el deber de convocar a una nueva reunión de delegados se dignaran hacerlo. Pero eso sí, por encima de toda práctica federalista, por encima de la voluntad de los trabajadores que integran la local Bonaerense representada en aquella reunión por los delegados, dieron un golpe que consideramos político y se quedaron en el Consejo Local con carácter efectivo siendo que sólo habían sido nombrado (puede afirmarse que se nombraron a sí mismos porque los delegados que no respondieron incondicionalmente a Acha se negaron a integrar el Consejo esperando que antes quedara liquidado el asunto) provisoriamente.

Podeis seguir esperando la reunión. A ellos no les conviene por eso no se realiza.

¿Véis cómo ha sido un golpe político el de esos hombrecillos la manera de apoderarse de las instituciones que están denigrando ya que solo les sirve para sus sastifacciones personales y partidistas?

Agreguemos ahora, ya que viene al caso, que Padrón, secretario del comité pro-presos está ocupando un cargo indebidamente por no representar a nadie que no sea a sí mismo y al Consejo Federal y que al pedido de renuncia que **hiciera** Lavadores de Autos no lo tuvieron en cuenta los demás miembros del Comité. ¡Pobre federalismo, como te están poniendo!

Y el consejo Federal, ¿cómo creéis que lo forman? O mejor dicho, para no caer en mentira alguna, muchos de sus miembros ¿cómo llegaron a ser tales?

Un poco de historia dará la mejor respuesta. Algunos ex miembros del consejo federal tuvieron queretirarse del mismo porque no podían soportar el temperamento autoritario de José María Acha. Algún otro que aunque no nombramos sabemos que se dará por aludido, buscaba compañeros que desearan colocarse frente a Acha, pero como dicho camarada fracasara en su tentativa de lograr que en el consejo hubiera una mayoría opositora al caudillo, hastiado presentó su renuncia.

Las instituciones que representaban los que iban al consejo federal, salvo excepciones, no tenían ninguna intervención en el nombramiento.

¡Cómo para echarle en cara a los camaleones sus malos procedimientos! Si nosotros teníamos ese mal también en casa. Pero eso sí, aunque caigan en la volteada algunos ídolos que no hemos creado, como anarquistas sabremos obrar: combatiendo el mal donde se encuente.

Además tenemos una gran confianza en los camaradas del interior, a quienes más que a nadie va dirigida estas páginas, escrita por quienes sólo por **necesidad** tomamos la pluma en nuestras manos. Porque no podemos creer en ningún momento que los anarquistas que actúan en los pueblos de campaña se solidaricen con los malos pastores. Mas téngase en cuenta que no deseamos que acepten lo que decimos como la pura verdad. Por eso deseamos que sin tomar ninguna resolución previa, que podría ser equivocada, en caso de reaizarse una reunión regional de delegados, o un nuevo congreso, antes escucharan a unos y otros, pues, solamente así se obraría con justicia y no se le causaría daño a la Federación Obrera Regional Argentina.

Algo más diremos antes de terminar:

Los anarquistas no deben recurrir al sofisma para ganar una batalla discutiendo. Tienen también, que medir los pensamientos que exponen ante una colectividad con los actos que realizan. Si tu camarada lector te reconoces un derecho no podrías negarlo a otro, esto siempre y cuando no seas un monopolizador de derechos. Nuestro ideal no es otra cuestión que una constante lucha por la igualdad. El triunfo lo obtendremos cuando todo privilegio haya desaparecido. Pero mientras no llega el triunfo tan anhelado, no hemos de ser nosotros quienes usurpen derechos a otros camaradas para disfrutar de ellos nosotros.

Acha parece entenderlo de otra manera. Tal vez sea porque es secretario de a F.O.R.A., redactor de "La Protesta" y cuenta con **veinticinco años de experiencia...**

Pero no sigamos. Dejemos que Acha obre y Acha opine.

Todos recordarán que en el mes de Octubre del año pasado salió Pintos de Buenos Aires, para Rosario donde se reunió con el compañero Mercado que se encontraba en Alejandro (Córdoba).

La misión que tenían los delegados era la de realizar una jira por **el norte de la Repblica.** Pero antes de iniciar esa jira, en Rosario, deberían procurar que los gremios de esa localidad no tomarán una resolución que favoreciera los planes derrotistas de los antorchistas.

Lo que quiere decir que Acha en ese entonces sostenía el criterio de que había derechos para tomar intervención en los gremios aunque no se perteneciera a él. Y que no se nos diga que fué el Consejo Federal y no Acha quien había tomado tal resolución, porque nos consta que entre Acha y Huerta después de cambiar algunas correspondencias habían convenido en que así se hiciera.

Los párrafos de un artículo escrito por Acha en "La Protesta" del 27 de Agosto del año que va corriendo, nos demuestra cómo este hombre que pretende ser el indispensable en nuestro movimiento, sólo escribe lo que a él particularmiente conviene. Esa es la causa porque hoy piensa en una forma y mañana de otra y no obstante siempre ha de tener razón. Su dualidad de criterio habla mucho en favor de sus buenas cualidades para director de un periódico burgués. En nuestra prensa, si hablamos con franqueza, todos han de convenir tra labor o limpieza de autos, que con nosotros que molesta porque causa daño.

Y ese defetillo no es de hoy. ¿Acaso no nos vino a proponer el industrialismo que él propagara en las provincias de Cuyo? Sin embargo, cuando comprendía que sus teorías sindicales le reportaban un obstácuo para entrar de redactor de "La Protesta", no tuvo inconveniente en combatirlas.

Dejemos que hable Acha. ... "Es claro que no en todos nosotros existe el concepto de que la simple virtud de tener ideas superiores a los de los conjuntos obreros, nos habilita para atropellar sobre ellos, pero es hábito en algunos, que no con los más cultos y raras veces los más honestos, y la conducta contemplativa de la mayoría podría dar lugar a que se instruyera un método a todas luces antianárquico en el orden de las relaciones con las asociaciones proletarias, como se han impuesto ya en algún sindicato forista, la más rígida disciplina sindical, hasta el extremo de castigar a los refractarios (Acha tildaba de antorchista a la Unión Chauffeurs y Lavadores de Autos porque no imponían la cotización forzosa)...

Sigamos dejando a Acha opinando sobre lo que nos ha movido a transcribir algo de las muchas barbaridades que escribe, pero que como sabe adornarlas no parecen tales.

... "Entrometerse en la vida co- "lectiva de los grupos proletarios, "en ningún caso es honesto. Ni a "título de una necesidad de orien- "tación se ha de penetrar en ellos, "sino por sus verdaderas puertas de "acceso, es decir, como obreros o "propagadores de un ideal de eman- "cipación obrera y social. Esas puer- "tas jamás están cerradas para los "anarquistas allí donde se ha sabi- "do difundir, antes que nada, el "pensamiento de la revolución li- "bertaria; y donde lo están, es pre- "ciso abrirlas con tacto y sensatez, "no vituperando a los que queremos "educar, sinó predisponiendo su "ánimo a nuestro favor". (Todos los caudillos desean que se predispongan los ánimos de la multitud a su favor.)

Mas abajo, en el mismo artículo dice:

"Y ahora que un accidente pasaje- "ro nos ha puesto frente a una reali- "dad vergonzosa, cuando vimos con "cuánta audacia y falta de respeto por "la personalidad anarquista, un grupo

"ignaro, malediciente, hosco hasta la "brutalidad, se permitió avanzar so- "bre los fueros de los trabajadores "organizados, interviniendo en sus "asambleas para arrancarles decisio- "nes a favor de sus truhanerías, he- "mos sufrido una honda sensación de "amargura, por lo verdaderamente "extraordinario del caso. ¿A dónde "vamos con esas actitudes? ¿Qué in- "terpretación de la libertad es esa?..."

"...Negamos terminantemente que "eso sea anarquismo. Ni camaleonis- "mo siquiera. Es algo peor que todo "eso: es una manifestación de tiranía "plebeya tanto o más peligrosa que "la de color burgués"...

Y para qué seguir.

Cuando los delegados Pintos y Mercado intervenían en las asambleas, en la localidad de Rosario, Acha pensaba todo lo contrario. ¿Cómo se puede tener confianza en un militante que cambia de criterio como de camisa? ¿No está bien claro que en vez de pensar cuando escribe y cuando habla como debe hacerlo un anarquista, que siente cariño por las ideas, piensa lo que a él individualmente le ha de traer beneficios.

Pero no creais tampoco que es tanto como Acha lo deja entrever, por cuanto si alguien en alguna asamblea tomó la palabra después que los asambleístas se la permitieron, fué tan sólo para hacer alguna aclaración.

Réstanos decirle a los anarquistas todos, que con imparcialidad hagan un sereno análisis de todo lo que dejamos dicho y que no tengan miedo de salir como nosotros lo hacemos en defensa de la verdad, pues ella representa para nosotros una de las bases principales de nuestra moral anárquica.

Tienen la palabra los militantes honestos de nuestro movimiento forista.

La iniciativa que antecede en lo que respecta a los seis coches Lavados y Bronceados, la fundamentaré en dos partes:

1.° Entiendo, que en un sindicato como el nuestro en que no es de oficio sino en una pronta y fácil práctica para el desempeño de nuestras más bien que obreros somos partíquines de comodidad e higiene, pero que nada producimos, no debe de haber en el Sindicato de Lavadores y Limpia Bronces, más que una categoría de trabajos, un mismo sueldo, lo que equivale a decir, que si bien el Broncero es un poco menos remunerado que el Lavador en su sueldo, bien es más cierto, que el broncero resulta muy privilegiado en el trabajo en comparación al lañero de trabajo un parásito del misvador, siendo más que un compañero, afianzado, no por el trabajo que realiza el broncero, sino por el exceso del mismo en que el lavador ejecuta; y por esa razón debe de eliminarse el broncero.

2.° Que como la mayor parte del bronce o metal ha desaparecido en su totalidad de los coches, de hecho quedan anulados los bronceros en su desempeño, salvo rara excepción y que a no dudar, desaparecerán del todo, tal es la característica de los coches en plaza, sea de la marca que sean, y que la burguesía, sería más fácil entrara por esta mejora que si bien para el lavador no representa ninguna ganancia material en cambio gana mucho en la moral reducido en algo sus esfuerzos, al exceso de trabajo que se ve obligado, al hacer los ocho coches en lista, estas consideraciones, aunque no me llenen mi aspiración del todo, es lo que veo más viable por el momento.

P. Blanzaco.

Federalismo y Federalistas

Renovar, en sentido evolucionista cualquier punto del Sistema Federalista por el cual se guían nuestras instituciones libertarias, es dar más vitalidad a nuestras diarias y continuas luchas en pro de la tan deseada transformación social.

Es una labor fecunda, toda la que se inspira en propósitos de esa índole; ábrense por lo mismo nuevos horizontes, los que guiados por la siempre más amplia libertad, caerán sobre el adormecido Pueblo como gotas de agua a los sembrados ardientes de sed. He ahí, pues, la labor a que los anarquistas estamos obligados. Nadie que sea sincero y amante de la justicia, se opondrá, jamás, a esa constante labor; por eso, cuando observamos a compañeros que se entregan enteros a esa tarea, no podemos, por menos, que regocijarnos. Como anarquistas, pues, estamos convencidos, que día tras día, la vida en todas sus manifestaciones nos va ayudando a aclarar el problema, y que, a las necesidades y formas de hoy, otras necesidades y formas vendrán suplantando las que hoy aceptamos como las mejores. He ahí, porque somos anarquistas; hemos roto con el tradicionalismo ya caduco, en todas sus manifestaciones, encontrándonos, por lo tanto, colocados en el terreno de la evolución.

Retroceder, pretender poner en práctica procedimientos que no obstante ser hijos del primer despertar del pueblo, no por eso dejan de ser añejos y contraproducentes, es querer oponerse a la marcha triunfal de la evolución. Si cuando los oprimidos sintiendo la necesidad imprescindible de aunar sus fuerzas dispersas para emprender la lucha común contra las fuerzas de la tiranía, concedían alguna autoridad a los cuerpos directivos elegidos por ellos mismos, hoy está fuera de concurso; sólo en las instituciones denominadas por su falta de carácter, etc., camaleonas, suele, aunque politicamente, observarse este primitivo proceder, pero en las nuestras, que todas y cada una luchan por la verdadera libertad del pueblo, tal cual la interpreta el pensamiento anárquico, no puede existir; y si alguno de sus militantes escudándose en ese tan cacareado amor hacia las mismas, han pretendido hacerlo, contra ellos, pues, levantamos nuestra voz de protesta. Si como en tiempos pasados se nos pretende llevar por el sendero que se les antoje a los de arriba sin que nos sea permitido tan siquiera discutírselo, hemos de oponer nuestras fuerzas, como siempre, en defensa de la libertad, de la evolución, y contra el proceder tradicionalista de antaño. Nadie como nuestras instituciones, o sean, los hombres que las componen, han sabido interpretar la libertad, por lo que, hasta el presente, nuestra norma federalista de resolver los problemas de abajo para arriba, no ha tenido superación. Es, pues, por lo que hoy nos sorprende (por partir de los hombres que parten) hechos tan fuera de lugar, tan impropios, pues, eso de pretender que se haga y se deshaga lo que ordenen desde arriba, al par que desautorizar lo que se hace desde abajo a pesar de ir guiado en propósitos de solidaridad y apoyo mutuo, es como decimos, atentar contra nuestro sistema Federalista.

Federalistas, que a pesar de sus tantos años de lucha echan mano a desahuciados recursos, perjudican el desenvolvimiento siempre evolucionista de nuestras organizaciones; los perjuicios de esos caprichos están a la vista; los compañeros menos martilleados en el yunque de esos desaciertos, se apodera de ellos un pesimismo tal, que poco a poco los va alejando del terreno de las actividades revolucionarias; en cuanto a los acostumbrados a estos contratiempos, se les desvía de su obra de educación al pueblo para dirigir sus actividades en pro del mantenimiento de nuestros principios, principios vulnerados por los antedichos **Federalistas** por lo que en resumen, se estancan las actividades y se produce la guerra interna en nuestro movimiento, cuyos beneficios los aprovecha muy contenta la burguesía y demás. ¿Se pretende, pues, esto? Háblese claro y terminante, para que todos y cada uno sepa sin gran esfuerzo quién es cada cual. Pero no: ¡esos conocimientos literarios! hay que emplearlos en sembrar la discordia en nuestras filas, harto ya diezmadas por la reacción.

Adórnense actitudes impropias de anarquistas; desfigúrense hechos; calúmniense hasta lo infinito, que tarde o temprano el tiempo, con nuestra ayuda también, desenredará la madeja.

Más que nuestras personas, afirmamos ,nos interesan nuestras instituciones, ¡esas instituciones mantenidas a costa de tantos sacrificios! y he ahí, porque no queremos que nadie trasgrieda sus principios. Jamás hemos visto que un Consejo Federal desautorizase una huelga local cuando a esta no le guiaba otro propósito que ver si se podía libertar un centenar de camaradas presos, todos ellos, pertenecientes a nuestras instituciones. ¿No es esto, camaradas, atentar contra lo más sublime de nuestro ideal libertario, la solidaridad?

Para confirmar lo que decimos, o sea que al pretender el Consejo Federal desautorizar la huelga antedicha transgredía nuestros principios, copiamos un párrafo de lo acordado en el V Congreso y reafirmado en el sexto, etc., y que dice así:

El V Congreso recomienda a sus adherentes no dejarse conducir preso sin causa justificada, llegando hasta a la violencia práctica para poner coto a esos abusos policiales, debiendo las sociedades a que pertenecen prestarle ayuda moral y material. Y el Sexto Congreso ampliando más el asunto, dice: **El 6.° Congreso acuerda que las sociedades tomen las medidas que crean convenientes, tales como huelgas generales o parciales, siempre y cuando sea detenido uno o más compañeros asociados. etc.**

Queda, pues, demostrado el mal proceder del Secretariado. No era un compañero el que había preso, sino que era un centenar. ¡Y pensar que siempre nos dicen esos mismos hombres que la solidaridad y el apoyo mutuo es la principal base del pensamiento anárquico! Oh, hombres que así os desmentís! parece, pues, que cuando nos habláis ¡oh **doctrinarios!** de solidaridad y apoyo mutuo, fuese a reserva de mantener en pie todos los antagonismos ydemás intereses en lucha. Comprendéis vosotros como lo comprendemos nosotros, que la solidaridad y el apoyo mutuo es el término que expresa más claramente la identificación de intereses, la comunidad de medios y de fines, más aún, es todo el próximo porvenir por el cual lucha sin tregua el pensamiento anárquico.

Negar en cualquier momento el apoyo solidario, es decir, querer obstaculizarlo, es ayudar a la reacción; pretender desautorizarla cuando alguien se propone a practicarla, es querer condenarnos a seguir siempre uncidos al carro de la esclavitud. Ciertamente, los hombres en su mayoría carecen de hábitos de solidaridad, propulsemos al pueblo así, que la solidaridad y no hacia su practicabilidad y no pretendamos como vosotros hacéis, coartarla. Tengamos en cuenta que el hábito de la solidaridad se irá ampliando más, cuanto más frecuente sea su ejercicio, así, pues, la fraternidad se hará cada vez más viva y más sincera, comprendiendo así, que la conservación individual, es el complemento de la conservación colectiva. Negación rotunda de estos principios, Federalismo y Solidaridad, es lo que están haciendo hoy los hombres que se encuentran al frente de nuestras principales instituciones, y no conformes con eso, pretenden aún asestar un golpe de muerte a nuestro movimiento revolucionario, recurriendo al arma tan común en ellos, de descalificar moralmente a un grupo de reconocidísimos compañeros. Decimos que es un golpe de muerte lo que han pretendido dar a nuestro movimiento, por cuanto las personas calumniadas por ellos, representan una garantía moral a toda prueba en las filas de nuestro movimiento libertario. ¿Qué dirán los hombres regional e internacionalmente que conocen a nuestros calumniados? Es increíble que hombres de tan altos conocimientos como nuestros calumniadores, recurran a tan innobles armas, puesto que ningún "cargo" que perjudique ni nuestra moral, ni nuestras organizaciones existe, ¡si existiera, ya lo hubiesen publicado, aumentado y todo!

Comparaciones

Para reafirmar más aún nuestra tésis referente a que ellos pretenden hacer y deshacer, es bueno recopilar ciertos hechos pasados y compararlos con los que dan motivo a lo que decimos desde esta hoja, que aunque si bien estábamos y estamos de acuerdo con ellos, no obstante sirven para poner de manifiesto sus pretensiones de dirigentes.

Cuando el asesinato del inolvidable Wilckens (hacemos notar que este hecho sólo atañe a la redacción de "La Protesta", pues, el actual Consejo no actuaba como tal en dicha época), "La Protesta", o sea su redacción, antes que llegaran los dos secretarios, Regional y Local, ya había insertado en el diario para el día siguiente la declaración de huelga general en nombre de las dos instituciones. ¿Tenía o tiene la redacción autorización para obrar así? Creemos que no. No obstante, así lo hizo, cosa que no reprochamos, pues, nosotros también estábamos de acuerdo, pero si dejamos constancia de que como ellos estaban de acuerdo, sin consultar a nadie la declararon; nadie les dijo sois esto o lo otro, pero en la de chauffeurs ellos no la querían y no había que declararla, a pesar que eran delegados de gremios los que la discutían. ¿Qué hubiesen dicho si el Consejo Local, obrando como ellos, la hubiese declarado?

Han sido los delegados y sin embargo ya vemos su proceder. Nos dirán que en aquella época había un hermano asesinado; en ésta había un centenar presos, y si ellos creían que no era suficiente motivo para interesar al pueblo, nada mejor que concurrir a donde estaban los delegados, y exponer sus razones, razones que podrían tal vez haber servido para no declararla; pero no, ¡ellos se creían rebajados con concurrir a la reunión! Era mejor desautorizarla ¿no? Dirán nuestros censores que el otro, era caso de

emergencia; éste también lo era, aunque revistiese menos gravedad; por eso se invitó a los delegados.

¡Que se haga la huelga cuando ellos dicen! Que se declaren huelgan cuando a ellos les convenga, ¡porque si no se hace así! no seremos "buenos" ni federalistas, pero queremos "destruir" la F. O. R. A. No hay que discutir nuestras cuestiones. ¿Cuando se presenta un problema a resolver? Se le pregunta a nuestros **dirigentes** y a obrar como Dios manda... y como ellos ordenan. ¿Que nos critican? Para eso está "La Protesta" para entrometerse en los problemas sindicales. ¿Que los gremios le quieren discutir? No: "nada tienen que ver los gremios con el diario, sólo éste pertenece a los anarquistas". ¿Que la colectividad anarquista y los gremios de la F. O. R. A. es todo uno? No jorobemos: La colectividad anarquista que desde "La Protesta" se menciona, es la que radica en la luna. En cuanto a los anarquistas que componen la F. O. R. A. ¡ah! ¿esos? No, no; ya se os ha dicho que no es a esa colectividad a quien pertenece "La Protesta". Pero, cómo ¿No somos todos unos los anarquistas y los componentes de la F. O. R. A.? Bueno: ¡que lo diga la redacción! Camaradas: creemos que el proletariado regional, necesita urgentemente resolver todas estas cuestiones, pues, si dejamos que el mal críe más raíces, más difícil nos será exterminarlo. Por nuestro Sistema Federalista, todos a la lucha contra los dictadores de última hora!

Juan Zamora.

Compañeros:

Habiendo nuestra organización obrera reafirmado el boicot declarado por la "Unión O. Expendedores de Nafta" a la nafta marca Energica y Kerosene Aurora, exhortamos al gremio en general de abstenerse de consumir esos combustibles boicoteados por la clase trabajadora consciente del país en solidaridad con la organización hermana.

¡Boicot, pues, a los surtidores y garages que expendan nafta Energina!

¡Solidaridad trabajadores!

Boicot a los surtidores en la vía pública y alcoholes de Guillermo Padilla Ltda. y surtidores azul y blancos de nafta fiscal.

Boicot a Piccardo y Cia., A. de Tabacos: Regios, "43", Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, H. P., Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Goal. Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboia, Pedro II, Humberto 1o., Bahia, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Cora y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

PERSONAL

Buenos Aires, 29 de Junio 1925.

A los camaradas redactores de "La Protesta"

Salud!

Parece que terminásteis la campaña difamatoria que contra mi habíais emprendido. Ya era hora.

Por las aclaraciones que hizo la Unión Chauffeurs podíais deducir que los que os informaron sobre supuestas transgresiones mías, os engañaron; quedando solo, en pie, de cuanto en mi contra dijisteis, los insultos que tan generosamente me habéis lanzado y un algo que sólo vosotros y yo sabemos.

He de decir por mi parte que ignoro cuál podrá ser ese secreto o asunto a que os referíis en "La Protesta" del 25 de Junio y como no he de pedir jamás que se trate de ocultar cuanto a mi vida se refiera, os pido déis a la publicidad todo cuanto de mí sepais, porque a más de no agradeceros vuestro silencio, tendré la plena libertad de pensar de que **eso** sea otro nuevo infundio.

Más: invito al editorialista que tanto me zarandeó en las columnas del diario a que me pruebe públicamente cuanto de mí ha dicho. Si él cree verdadero todo cuanto yo sostengo que es falso y tiene pruebas de mis **constantes piruetas**, nada más fácil para pulverizarme que aceptar la controversia que propongo.

Trate, quien acepte, de estar, por lo menos, tan **limpio** como yo, puesto que al querer escudriñar sobre mi inmoralidad, procuraré, para que haya comparación posible, estudiar los actos de mi contrincante.

Yo me presto voluntario a que frente a los trabajadores se analice mi vida toda. Falta sólo el químico. Sabiendo que el editorialista lo es y de los buenos, le invito al análisis. Al primer aviso estaré en el laboratorio.

Esperando se haga ésta pública, os saluda fraternalmente

Miguel Ramos.

Nota. — Cuando en "La Protesta" del 25 de Junio aclaró la Unión Chauffeurs, no defendiéndome, sino simplemente diciendo la verdad de lo sucedido y que era todo lo contrario de lo que el editorialista me achacaba, fué acompañada aquella aclaración de una "nota de redacción" entre cuyos párrafos figuraba el siguiente:

"Lo que nosotros dijimos al chauffeurs Ramos respecto a su conducta personal, no tiene por que averiguarlo la comisión de la Unión Chauffeurs. Es él el que debe pedirnos aclaremos el alcance de nuestras palabras, si no lo hace, es porque sabe demasiado a qué asunto nos referimos".

Pues bien, en virtud de esa invitación que se me hace, les pido que aclaren, que digan, que no oculten y les propongo que nos presentemos ante los trabajadores a discutir mi moralidad y a probarme (que no podrán) mi inmoralidad.

En una controversia de esta naturaleza no puede triunfar mi **palabrerío sentimental** sino la abundancia de pruebas, de razones, de honradez.

Por esto y para esto escribí esa carta **que** antecede, el 29 de Junio, **certificándola** el 30 para que no se extraviase. Y desde esa fecha, quizás para que se arraigue la mala especie lanzada, silencio, silencio absoluto, silencio de muerte.

Si no se me brindasen las columnas de este periódico gremial, serían desconocida mi exigencia y mi grito de protesta contra tales procederes.

Exijo que se publique todo cuanto a mi persona se refiera, pero exijo también que quien me acusa, tenga la valentía de presentarse conmigo ante una asamblea de trabajadores.

Si el silencio continua, tendré el derecho de pensar, y conmigo todos los que se interesan por el esclarecimiento de la verdad, que quienes me quisieron aniquilar para la propaganda sean unos embusteros, condición que dice muy poco en favor de los que se llaman anarquistas.

Los redactores de "La Protesta" tienen la palabra.

Otra más. — La nota que antecede fué escrita para publicarla en "El Carpintero y Aserrador" a pedido de la comisión del Sindicato de Carpinteros. Ignoro los motivos de no haberse publicado carta ni nota. Esto ocurría el 9 de Julio.

Posteriormente un camarada quiso publicarla en "Renovación" de Avellaneda, pidiéndomela con ese objeto, habiéndomela **enviado** B. Aladino, no sé con **qué atribuciones**, puesto que nada le entregué a él personalmente.

Aladino, como chauffeur, sabe muy bien que mintieron los redactores de "La Protesta" en sus acusaciones hacia mí y Aladino, como anarquista, tiene la obligación moral de que la verdad sea conocida, no posponiendo a este esclarecimiento sus amistades personales.

Sigo acusando de embusteros e insidiosos a los redactores de "La Protesta" y sigue siempre en pie mi emplazamiento a una controversia pública.

Ramos.

Septiembre 15-1925.

Acha, enemigo de las huelgas

Este hombre grande, imponente, capaz de hacer temblar de miedo a Cantoni con ser que se encuentra lejos, en la práctica es pacífico, inofensivo, enemigo del **desorden.**

Podríamos llamarle al pobre viejo "anarquista conservador".

Cuando la huelga de hambre, en la que dieciseis trabajadores rebeldes se jugaban la vida en defensa de la libertad que les robara la canalla policial, los compañeros que más se interesaban por el dolor que forzosamente tenían que experimentar no sólo los presos, sino también las familias de los mismos, después de mucho caminar lograron reunir al consejo federal, Acha secretario, pensaba en aquella oración "que no había suficiente motivo para lanzarse a la calle. No estaba de acuerdo con la huelga".

¿Recordáis la huelga de las obreras textiles? Acha era contrario a la huelga.

Por eso no debemos extrañarnos que se enojara al tener conocimiento que la Unión Chauffeurs había declarado la huelga en solidaridad con seis compañeros víctimas del furor policial, ni debe llamarnos la atención que se propusiera sabotear y desautorizar la huelga que se declarara en Avellaneda.

Acha que es tan amigo de las batallas agrias entre compañeros, es en cambio enemigo acérrimo de las luchas contra el capitalismo y el Estado. No obstante se considera el más anarquista, el más revolucionario.

Movimiento Obrero

NUESTROS CONFLICTOS

Garage Nueva Pompeya

Con el entusiasmo del primer día, siguen los compañeros huelguistas de dicho garage, pues, a pesar de las artimañas policiales y patronales, con "sus petardos que no explotan", seguimos hoy más que ayer confiando en el triunfo. Damos un plazo hasta el 10 de Octubre, a los chauffeurs, para que abandonen dicho garage, y el que así no lo hiciese será merecedor al odio de los trabajadores sinceros.

¡Solidaridad, pues, y viva la huelga!

Garage Hupmobile

También con los dueños de este garage, mantenemos un conflicto, el que esperamos también, que pronto tendrá que venir a nuestra secretaría a aceptar nuestras justas reclamaciones. Con un poco de esfuerzo más, camaradas Lavadores y Chauffeurs conseguiremos nuestro triunfo.

¡Guerra, pues, a la firma García-Goyeneche!

Los Comité de Huelga.

AYER Y HOY

Lavadores, Bronceros: Escuchad

Si analizamos en toda su amplitud la pésima situación en que nos encontramos Lavadores y Bronceros, no respondemos, francamente, de la transformación que nuestro apático carácter sufriría, ni los hechos que deberían y deben derivarse de tal transformación, porque es increíble que hayamos llegado a la situación actual; parece, pues, que hubiésemos perdido todo lo que nos es necesario para ser hombres y llamarnos como tal, no quedando en nosotros — según nuestra situación actual — un solo resto de carácter y hombría. Aquellos tiempos en los cuales supimos con nuestro esfuerzo hacer respetar en gran parte nuestros derechos, parece haberse retirado tan lejos, que ni señales de que vuelvan se observan, y no es porque nuestra situación haya cambiado, no, lo repetimos, no apareció por nuestros hogares la "janja" de la leyenda; tal vez, ciertos procedimientos en nuestras actividades gremiales, hayan influído en algunos espíritus poco avezados a las luchas sindicales, determinándolos a ese aislamiento injustificable en que se encuentran hoy, pero en el fondo de este gran problema — el de la actividad de ayer y la inactividad de hoy, hay otra cuestión más fundamental, y es precisamente la falta de comprensión que los obreros tenemos del problema económico-social. Sentimos, todos, los contratiempos de la desigualdad, tanto en el orden productivo, como en la adquisición y consumo de todos los productos necesarios al bienestar general, pero algunos parecen que están predispuestos (por lo menos así nos lo demuestran) a seguir sacrificando sus personas, aniquilándose la vida en beneficio de los "amos", crimen éste imperdonable, y crimen más imperdonable aun, es el que con toda esta inactividad nuestra se comete con nuestra prole, ella que viene al mundo con todos los derechos que la naturaleza otorga a cada ser, y, que por lo tanto, es ajena a toda la desigualdad existente, que momentáneamente y que hasta que la edad no se lo permita no tiene deberes ninguno sino derecho a vivir, se le priva, decimos de todo lo necesario, o de la mayor cantidad para seguir su obra de crecimiento y desarrollo. ¿Quién, pues, de nosotros puede negar esta triste realidad? ¿Quién de nosotros es el que puede decir que durante los 365 días del año ha llevado al hogar los alimentos necesarios para su prole? ¿Quién de los Lavadores o Bronceros ha visto durante el crudo invierno y el recalcitrante y abrasador sol del verano a los suyos, a sus pequeñuelos bien calzaditos, bien abrigaditos, con gorra o sombrero durante todo el año? Nadie; de los 365 días, afirmamos, que una cantidad respetable, no comen, y van descalzos, y la otra parte mal comidos y casi desnudos, aparte del amontonamiento diario en las piezas, o viviendas como aquí les llaman, que nosotros podemos denominarlas sin temor a equivocarnos zaurdas, con todas las funestas consecuencias de esa amontonación, consecuencias, que si todos las estu-

diasen, aseguramos también sin miedo a equivocarnos, que barrerían pronto con el obstáculo, pues esas complicaciones que mencionamos unidas a las faltas diarias de alimentación y demás, van minando poco a poco nuestra existencia, determinando como tal, ese raquitismo que venimos observando cada vez más en nuestros hijos, pues se comprueba diariamente, lo comprueban los mismos padres aunque sin darse cuenta, cuando dicen "¡Qué raquítico se está criando este chico!" "¡Qué poco crece, no desarrolla nada!" Estas comprobaciones, es pues, necesario que nos demos cuenta del porque, donde, pues, reside el mal y dónde y cómo podremos subsanarlo.

Tengan en cuenta, tengamos en cuenta que sobre nosotros cae todo el peso de la responsabilidad; ellos son inocentes, vienen, pues, al mundo, no por su voluntad, sino por nuestro deseo, por lo que nos incumbe el deber de criarlos y sacrificarnos por su bienestar, por su continuo mejoramiento, por la conquista también para mañana si es que no podemos hoy, de su completa capacitación mental, igual que su total libertad, o, por lo menos, el máximum de todas estas necesidades imprescindibles para una vida feliz; evitando así, que nos sea enrostrado mañana por ellos (y con razón) nuestra cobardía.

El problema económico (cosa que parece nos despreocupamos de un tiempo a esta parte) requiere un continuo revisamiento, por más que, francamente, se palpa todos los días, no obstante, son necesidades que están llamadas a resolverse de tanto en tanto, y esto no con la sola acción individual, sino que se requiere un intercambio de opiniones, es decir, un poco más de actividad, un poco más de interés y hombría.

Parece no interesarnos nada nuestra situación, decimos, por cuanto la situación actual, en cuanto a la realización del trabajo y su aumento se refiere, se realiza hoy en más pésimas condiciones que antaño. ¿Podéis comparar 8 de esos tiburones que hoy se lavan (y en la mayoría de los garages son diarios) con 8 de los coches de antes? Nada: podríamos decir, que 8 coches de los actuales son 12 de los de antaño; y esto, sin contar el continuo aumento de exigencias en el perfeccionamiento de la limpieza que día a día se nos exige. ¿Es recompensado en algo ese aumento de trabajo, como la exigencia de una mejor limpieza?

Al contrario, las exigencias por parte patronal aumentan; los artículos de consumo están próximos a los "cuernos" de la luna, pues a poco más ni "Zanni" podrá subir con "su" aparato por ellos, mientras ¡nosotros! ¡ah! nosotros viva la "pepa", ¡qué importa todas esas calamidades que sufrimos!, ¡qué importa las miserias que se palpan todos los días en nuestros hogares!, ¡qué importa que la tuberculosis siga minando nuestro organismo, y contagiando también a los pequeños!, ¡ah! miserable vida; vergüenza deberíamos sentir, el ir siempre con la cabeza baja y no tener un gesto de altivez que tan siquiera podamos medio levantarla, ya que del todo no podemos.

Compañero: Trabajador: Hermano, levanta esa frente, pero bien alta, escudriña el panorama de la vida; analiza lo que eres, lo que representas en el conjunto social y lo que vales; observa cuan esclavo eres, y en un resumen de todo esto, llegarás a desengañarte y comprender que sólo eres un ser destinado a nutrir con la sangre de tus venas, la feroz ansia de tu explotador, de nuestros explotadores, destino que tu mismo te lo quieres, que todos, todos los que no se rebelan lo quieren y lo perpetuan con ese silencio injustificable en que están sumidos. Tuyo, nuestro, de los trabajadores es todo lo que adorna y embellece la vida; inteligencias, que si no estuviesen al servicio hoy de la explotación y la tiranía, más benéficas serían sus obras, junto con las manos rústicas y callosas, son las ejecutoras de todas esas bellezas, de todo lo necesario al bienestar general. Esos, los burgueses, los que nos explotan nada, absolutamente nada producen, sólo perpetuan con su presencia la ignominiosa desigualdad existente. Abandona, hermano Lavador esa modorra que se hizo presa en vos, y ven, ven junto a tus hermanos y juntos todos, formaremos la gran fortaleza inespugnable, el invencible ejército de productores, y entonces si, arremeteremos contra el mal, seguros de conquistar algo, pues, es mucho lo que nos pertenece, pero hoy un poco, mañana otro poco, hasta pegar el último achazo al pedestal de la desigualdad.

Allor.

Asamblea General del Gremio

Para aprobar de estas proposiciones, la que más crean los compañeros Lavadores y L. Bronces, conveniente, os esperamos a todos para el día 2 del corriente, donde se verá cuál de esta proposición es la que con mayores adeptos cuenta, y, la que creemos, una vez aprobada será llevada a la práctica.

He aquí las proposiciones que remitimos a vuestro estudio:

1o. 7 coches en lista, 160 $ mensuales y 4 días francos.

2o. 6 coches en lista, lavados y bronceados, $ 150 mensuales y dos días francos.

3o. 6 coches en lista, lavados y bronceados, con 180 $ mensuales sin días francos.

Bronceros

12 coches mixtos en lista o 24 de niquel, $ 10 de aumento sobre el sueldo actual y 4 días francos por mes.

Camaradas: la situación actual del gremio, requiere un detenido estudio, pues, nuestra situación material es tan pésima, que hasta parece increíble que sigamos en esta situación tan contemplativa y sumisa, sin que se nos ocurra algún gesto que alivie en algo nuestra situación.

Nadie de vosotros podrá negar que el trabajo de hoy es un noventa por ciento más pesado que antes, sumándose a esto las múltiples exigencias en la limpieza de autos; más las múltiples incomodidades que hoy ofrecen esos últimos modelos de coches, para un buen lavado, e infinidad de inconvenientes que vienen a recaer única y exclusivamente sobre el lavador. A todo esto, queridos compañeros, nuestra situación económica nada mejora. Vistas, pues, todas estas cuestiones, es que esta Comisión Administrativa, juntamente con algunos camaradas más, ha creído llegado el momento de que intentemos mejorar nuestra situación; para ese obto, es que hemos resumido las aspiraciones que más se manifiestan en los compañeros, las que pasamos a vuestro estudio para que las analicéis y veáis la que creeis más conveniente, viniendo a la asamblea con vuestra proposición, donde se aceptará la que el gremio crea más conveniente. Si este llamado lo hacemos extensivo a todos los Lavadores y Limpia Bronces sin excepción, es porque interesa el mejoramiento del gremio en todos los órdenes de la vida. Sólo, pues, queremos que todos, socios y no socios, se hagan eco de estas necesidades y se decidan a conquistarlas. Así, pues, para la asamblea anunciada os esperamos a todos, sin que esté en nuestro ánimo recriminar al que no pertenezca a esta institución; basta que todos se avoquen a la lucha por mejorar su situación moral y económica. Lo demás, cada conciencia sabrá cuál es su lugar.

La Comisión.

Asamblea realizada el día 8 del corriente

Acuerdos tomados

En la asamblea realizada el día 8, discutióse serenamente la situación que nos han planteado loshombres que se apoderaron del Consejo Local de la L. O. L. Bonaerense. En primer lugar, acordóse retener las cotizaciones a dicho Consejo (Ex consejo para nosotros) hasta tanto no se normalice la situación, es decir, hasta que los gremios adheridos no nombres un Consejo efectivo. En segundo lugar, se aprobó mandar a los organismos adheridos a la F. O. R. A. de la localidad, la siguiente circular:

A los gremios que componen la F. O. Local Bonaerense.

Camaradas. Salud!

En asamblea realizada el 8 del corriente, este gremio, después de analizar serenamente, sin apasionamiento alguno, la situación que nos han creado los hombres que se han apoderado del Consejo Local, violando un acuerdo de Delegados tomado en asamblea del 13 de Junio y reafirmado en asamblea del 20 del mismo mes, de que los compañeros que fuesen al Consejo Local serían en carácter provisorio, debiendo estos mismos camaradas llamar de inmediato una reunión de delegados de exprofeso para nombrar el nuevo Consejo Local definitivamente.

Y, considerando Lavadores que esos compañeros de "motu propio" se han dado por electos definitivos, según circular que publican en "La Protesta", negándose contestar y haciendo caso omiso de las notas que les dirigió este gremio y otros más para que se dignaran dar cumplimiento a los acuerdos mencionados, llega a la conclusión que de hecho se han colocado al margen de las organizaciones adheridas a la F. O. R. A. y en consecuencia la asamblea resuelve lo siguiente:

1o. Que, de acuerdo a nuestros principios federalistas, los Consejos no pueden ser de carácter ejecutivos sino de relaciones, dando curso e interpretando los acuerdos colectivos y que en vista que de hecho no tenemos Consejo Local, sugerir la idea a los organismos de la capital, adheridos a la F. O. R. A. a que destaquen uno o dos delegados a una reunión que se realizará el día sábado 1 de Octubre a las 20.30 en nuestro local B. Mitre 3270, donde se cambiarán ideas al respecto y luego pasar a consideración de los gremios nuevamente para lo que creyeren conveniente.

2o. A esta reunión queda invitado el Consejo Federal.

Por la asamblea saluda cordialmente

El Secretario.

Nota. — Dese por invitado el C. Federal y los hombres que tienen en su poder el sello y demás útiles de la L. Bonaerense.

Otra. — Si alguna organización no hubiera recibido esta circular, puede darse por invitada.

BALANCES GENERALES DESDE JUNIO A AGOSTO 1925

JUNIO

Entradas

Saldo del mes de Mayo	$	44.65
Carnet 4 a 0.20 cts.	„	0.80
Por 70 cotizaciones	„	70.—
Total entradas	$	115.45

Salidas

Por alquiler del local	$	30.—
Al conserje por limpieza	„	5.—
Por 50 estampillas Federales	„	7.50
Idem 50 más	„	7.50
Donación al Comité Pro Boycot Nafteros	„	5.—
Gasto para la cobranza	„	2.35
Total salidas	$	57.35
Entradas	„	115.45
Superávit	$	58.10
Deuda a "La Protesta"	„	281.—

JULIO

Entradas

Saldo anterior	$	58.10
Por 76 cotizaciones	„	76.—
Deuda pagada por J. Zamora	„	10.—
Por 4 carnet a 0.20 cts.	„	0.80
Total entradas	$	145.50

Salidas

En pago de la deuda atrasada a "La Protesta"	$	20.—
Idem a "La Protesta"	„	10.—
Por 50 estampillas federales	„	7.50
Por 10 carnet a 0.20 cts.	„	2.—
Por alquiler del local	„	30.0—
Por limpieza al conserge	„	5.—
Estampillas de correo.	„	2.—
Por gastos varios de Secretaría	„	1.—
Por 1000 volantes para asamblea	„	7.—
Por 1000 volantes conflicto	„	8.—
Total salidas	$	92.50
Entradas	„	145.50
Superávit	$	53.—

AGOSTO

Entradas

Saldo anterior	$	53.—
Por 50 cotizaciones	„	50.—
Por 3 carnet	„	0.60
Donación de Blanzaco	„	9.—
Entradas total	$	112.60

Salidas

Pagado a "La Protesta"	$	30.—
Por alquiler del local	„	30.—
Al conserje por limpieza	„	5.—
Por 50 estampillas federales	„	7.50
Por manifiestos para asamblea	„	11.—
Gastos varios según recibo	„	7.—
Salidas	$	90.50
Entradas	„	112.60
Saldo que pasa a Septiembre	$	22.10
Deuda a "La Protesta" hasta la fecha	„	221.—

Conforme

Revisadores de Cuentas: **P. Blanzaco y Basanta.** Tesorero: **Cosme Pelliceri.**